

de las Memorias, sin incurrir por solo este hecho en la pena que establece el art. 3.º

Art. 7.º Designada la Memoria que obtenga el premio, se abrirá el pliego cerrado que le corresponda, para proclamar al autor, reservándose en secreto los pliegos restantes sin abrirse, mientras sus autores no indiquen lo contrario.

Art. 8.º Todas las Memorias que se presenten, sean ó no premiadas, pasarán á ser propiedad de la Academia, la que podrá publicarlas, si lo cree conveniente, con el nombre del autor si éste lo desea, ó sin él.

Art. 9.º La adjudicacion del premio se hará en la sesion solemne del 1.º de Octubre.

México, Junio 26 de 1878.

REVISTA EXTRANJERA.

EL ARBOL-VACA Y SU LECHE,

POR M. BOUSSINGAULT.

El árbol-vaca, palo de leche, *Brosimum galactodendron*, descrito y determinado por Linden, que se halla en la cordillera de la costa de Venezuela y en muchos otros lugares intertropicales, llega á una altura de 15 á 20 metros; sus hojas son oblongas, alternas y acaban en puntas coriáceas. Haciendo una incision en el tronco, sale luego un liquido blanco, viscoso, de un sabor muy agradable, más consistente que la leche de vaca, de reaccion ligeramente ácida: expuesta al aire esta leche vegetal, se agria y precipita un coágulo voluminoso, una especie de queso. Esta leche, ó mejor dicho crema vegetal, contiene una sustancia grasa, parecida á la cera de abejas; fibrina vegetal, que tambien se encuentra en el jugo de la carica papaya; sustancia sacarina, sales en total 42 % sobre 58 de agua. Créese que el árbol podrá ser aclimatado en Argelia, y que será muy útil por la cantidad tan grande de cera que contiene y de materias saponificables.

(*Journal d'hygiène.*)

★
GELSEMIUM SEMPERVIRENS.—La raiz de esta apocinéa, nativa de Virginia, contiene un alcaloide, *Gelsemium*, que forma la parte activa del extracto fluido y de la tinctura gelsemii.

Su aplicacion terapéutica más notable es en las afecciones del nervio trigémino, y sobre todo de sus ramas alveolares, cuyas neuralgias, aun fuertes, ce-

san en el mayor número de casos con mucha violencia. Entre 80 casos de esta clase, en que el Dr. Massini, de Basilea, hizo uso de la tintura gelsemii, se observaron síntomas tóxicos en 5 casos; dolor en los ojos, ptosis ligera, embarazamiento de la cabeza. La dosis de la tintura (1:5) es de 20 gotas cada dos horas; generalmente se comienza á sentir algun alivio despues de la primera toma, y notable despues de haber tomado 60 gotas. En general no se debe pasar de esta cantidad. En las neuralgias reumáticas de las ramas alveolares del trigémino el efecto es casi seguro; las odontalgias consecutivas á la orificacion de los dientes generalmente se alivian con el remedio; en la ostitis y periostitis de las quijadas el efecto es dudoso. El remedio puede repetirse varios dias, y el efecto de 60 gotas puede durar medio dia, y muchas veces el dolor no vuelve. El remedio es eliminado por la orina.

(*W. M. Presse*, 1878.)

LOS PELIGROS DE LA LECHE.—Una epidemia de fiebre tifoidea, que acaba de hacer estragos en Bristol (Inglaterra), dió lugar á investigaciones escrupulosas de parte del oficial de salubridad de la poblacion, cuyo resultado fué, que el contagio era producido y propagado por la leche que venia de determinada rancheria.

Procedióse á un exámen minucioso del establecimiento, y encontráronse las letrinas á solo cinco metros de distancia del pozo que abastece la casa. A pesar de las denegaciones del ranchero, púdose averiguar que la leche procedente de esta rancheria y mandada á Bristol contenia algo de esta agua, de la que una sola cucharada, preñada de gérmenes tifoideos, era suficiente para envenenar 1000 litros del precioso liquido.

La evaporacion del agua de este pozo, alterada por la filtracion de los liquidos impuros de las letrinas, dejaba un residuo abundante, amarillo, de materias animales.

(*Sanitary Record*.)

CORTEZ COTO, COTOINA, PARACOTOINA.—La corteza coto proviene de un árbol hasta ahora desconocido del interior del Brasil; contiene cerca de 15% de una sustancia, cotoina, y otra parecida, paracotoina, además una resina blanca. Aplicase el polvo de la corteza, la tintura (1 á 9 partes alcohol de 88%; 150 gotas por dia es la dosis média); cotoina 0.10 á 0.30 algunas veces al dia; paracotoina en cantidades mayores, la resina 0.12 á 0.60 por dia.

El coto es casi un específico contra las diarreas y sudores colicuativos. De 92 casos de diarrea colicuativa, que habian resistido á otros medicamentos, con el coto se aliviaron 50, mejoraron 26, sin resultado 9 casos. Si á los pocos dias vuelve la diarrea, vuelve á ceder á la aplicacion del coto en dosis mayores, que tiene además la ventaja de no afectar el sensorio y de aumentar la gana de comer.

De 91 casos de hiperidrosis colicuvativa, que se curaron con el coto, sanaron 34, mejoraron 36, sin resultado en 21 casos. El efecto generalmente no es duradero y tiene que repetirse la operacion.

(*Allg. mediz. Central-Zeitung*, 1878.)

TRATAMIENTO DE LA ERISPELA POR LAS INYECCIONES CARBÓLICAS.—*H. Hueter, Greifswald.* Despues de la primera inyeccion la erisipela cesa de extenderse y muchas veces acaba toda la enfermedad. En los casos graves repitese la inyeccion, y se quita la rubicundez. El estado general de los enfermos es bueno, la calentura moderada, no se necesita medicacion antifebril. La intoxicacion carbólica no se observó sino despues de la aplicacion de 6 á 10 jeringas en doce horas, y con la aplicacion simultánea del ácido carbólico al exterior. Por desgracia no se refiere la concentracion de la solucion empleada.

(*Allg. mediz. Central-Zeitung*, 1878.)

NOBLES VÍCTIMAS.—Número total de los médicos, víctimas del vómito, en los Estados-Unidos hasta el 12 de Octubre, 81.

(*Medical Record de 5 de Octubre de 1878.*)

CIÁTICA DE SEIS MESES, CURADA POR ESTIRAMIENTO DEL NERVIO.—Despues de todas las medicinas imaginables, aplicadas sin alivio, se hizo la operacion (propuesta, si no erramos, por el Dr. Nussbaum, de Munich). Practicóse una incision de 4 pulgadas, empezando en el borde inferior del glúteo máximo: separáronse los músculos con el mango del escalpelo, descubrióse el nervio, pasóse debajo de él el índice formando un gancho, é hiciéronse tracciones como para levantar el miembro. Alargóse el nervio un poco, pero no se rompió. Repúsose luego el nervio en su lugar y cerróse la incision. Hubo primera intencion. El dolor pasó tan pronto como terminó la operacion. El enfermo pudo luego acostarse del lado enfermo. Quedó alguna contractura de los fléxores y anestesia en todos los músculos inervados por el ciático, pero estos síntomas desaparecieron gradualmente.

(*W. Mediz Presse*, 1878.)

ELECTROTHERAPIA.—G. M. Beard, hablando del tratamiento galvánico de varios tumores, dice: La cura de los nævus (lunares) y aneurismas es el resultado directo y exclusivo de la electrólisis; la reduccion ó desaparicion de fibromas, bocios y otros tumores sólidos se efectúa, no por la electrólisis, sino por la accion directa ó refleja de la electricidad sobre la nutricion de las partes, por el sistema nervioso. Recomienda la introduccion del cátodo, y en un caso de bocio fibroso combinó la electricidad con la inyeccion hipodérmica de ergotina. sirviéndose de la jeringuita como excitador. La corriente forma primero una pequeña cavidad para recibir el liquido inyectado.

Rockwell usa la electricidad para activar y modificar la supuración en los infartos glandulares y en los abscesos fríos, crónicos, y recomienda la aplicación de la corriente farádica por los efectos mecánicos de las interrupciones que tienen las moléculas de los tejidos en continuo movimiento.

Michel de St. Louis recomienda la electricidad para curar la triquiasis de los párpados. Introdúcese el cátodo con una aguja en el folículo del pelillo, terminando la operación por su extracción.

Herrik emplea con ventaja los pesarios galvánicos para curar las úlceras atónicas del cuello del útero y la hemorrea.

Aplicando los dos excitadores de una batería galvánica en una vértebra después de la otra, el dolor provocado da á conocer el sitio de la inflamación ó de la caries de las vértebras.

La excitabilidad refleja es aumentada en la mielitis por compresión y es extinguida cuando se trata de una lesión de las raíces de los nervios vertebrales.

En la espondilitis deformante recomienda *Leyden* la corriente constante 8—12 elementos, además de otros remedios adyuvantes.

Galileo, cuando muy joven todavía, inventó un instrumento para medir la frecuencia del pulso, consistiendo en un péndulo de longitud variable, y lo llamó «pulsilogon». El célebre Sanctorius, en 1626, describió varias formas de este instrumento.

El mismo Galileo, que inventó el termómetro, fué también el primero en aplicarlo para usos medicales.

Sir John Floyer, de Londres, en 1707 inventó un reloj á propósito que llamó «reloj de pulso,» y que anduvo precisamente un minuto primero. En aquellos tiempos los relojes que marcaban minutos primeros eran casi desconocidos. Ayudado de este instrumento Sir John hizo observaciones buenas y exactas sobre el pulso. Sus innovaciones fueron recibidas con mucho desprecio. Datos precisos sobre el pulso no se encuentran sino mucho más después. Morgagni, hablando de uno de sus enfermos, decía todavía que su pulso latía 22 veces en la sesentésima parte de una hora.

(*Medical Record*, 1878, págs. 411, 412 y 413.)

CLORAL HIDRATADO EN LA ESTOMATITIS ULCEROSA.—El Dr. Hertska, de Pesh, recomienda este remedio, porque además de sus cualidades hipnóticas y anestéticas, hace coagular la sangre, favorece la cicatrización de las úlceras, obra como desinfectante, suprime la fermentación del ácido láctico, retarda la función del estómago y disminuye la gana de comer. Se dan 3 á 5 gramos del medicamento muy diluido, en las tardes, en 3 tomas, á distancia de dos horas una de la otra, y se administra en el mismo tiempo la sal de Karlsbad.

(*Centralbl. f. mediz. Wissens.*, 1878.)

Por la Revista extranjera,

F. SEMELEDER.